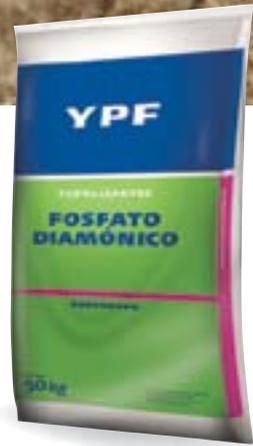


FERTILIZANTES

FOSFORADOS



FOSFATO DIAMÓNICO 18-46-0

El fósforo es químicamente muy reactivo y por ello no se encuentra en estado puro en la naturaleza. La apatita es la fuente natural de fósforo en el suelo. Por meteorización, pequeñas cantidades de P son liberadas a la solución del suelo para ser absorbidas por las plantas como iones ortofosfatos. Pero la mayor parte de éste forma compuestos con otros elementos como calcio, hierro, aluminio, o ciertos minerales arcillosos y reducen la disponibilidad del P para las plantas, por lo que la demanda de este elemento es crucial cubrirla vía fertilización.

DATOS BÁSICOS

- **NOMBRE COMERCIAL:** FOSFATO DIAMÓNICO
- **GRADO EQUIVALENTE:** 18-46-0
- **CATEGORÍA:** FERTILIZANTE
- **FAMILIA:** FOSFORADOS
- **PRESENTACIÓN:** SÓLIDO GRANULADO EN BOLSAS DE 50Kg

FORMULACIÓN

| | |
|--------------------------------|-------|
| NITRÓGENO TOTAL (AMONIACAL) | 18% |
| FÓSFORO TOTAL (P205) | 46,1% |
| FÓSFORO DISPONIBLE (P205) | 46% |
| FÓSFORO SOLUBLE EN AGUA (P205) | 37% |
| HUMEDAD | 1% |
| PESO MOLECULAR | 132 |

Consulta técnica
0800-122-2973

ypf.com

DESCRIPCIÓN

El fósforo desempeña un papel importante en la fotosíntesis, la respiración, el almacenamiento y transferencia de energía, la división y el crecimiento celular y otros procesos de las plantas. El fósforo aportado, en un 100 % asimilable por las plantas, del que un porcentaje muy elevado (más del 95 %) es soluble en agua y pasa directamente a la solución de suelo, garantiza un excelente resultado agronómico. Los fosfatos amónicos tienen una reacción residual ácida, aunque inicialmente tienen una reacción alcalina, por lo que son muy adecuados para suelos neutros o básicos. La fertilización con fósforo es clave, no sólo para restituir los niveles de nutriente en el suelo, sino también para obtener plantas más vigorosas y promover la rápida formación y crecimiento de las raíces, haciéndolas más resistentes a la falta de agua. El fósforo también mejora la calidad de frutas y granos, siendo vital para la formación de las semillas. La deficiencia de fósforo retarda la madurez del cultivo. Los fosfatos de amonio poseen excelentes propiedades físicas, resultando actualmente los fertilizantes fosfatados más populares. Entre otras ventajas, son los fertilizantes más concentrados del mercado, entre 62 y 64% de nutrientes. El fósforo de los fosfatos de amonio es totalmente soluble en agua.

APLICACIONES

En condiciones normales, sólo del 20 al 30 % del fósforo aplicado al suelo como fertilizante es absorbido por la planta durante un ciclo de crecimiento. Se obtiene mayor eficiencia aplicando en forma conjunta fósforo y nitrógeno que por fuentes distintas, debido que al absorber las plantas el nitrógeno en forma de amonio se acidifica el entorno radicular, facilitando de esta manera la disolución y liberación del fosfato del fertilizante. El Fosfato Diamónico (DAP) genera un efecto arrancador en los cultivos extensivos. Debido a su mayor contenido de nitrógeno, es bueno para los cultivos que requieren dicho nutriente en su etapa inicial. Es un producto con alta solubilidad en agua, lo que asegura una rápida respuesta a la fertilización. El nitrógeno incluido permite cubrir parte de las necesidades del cultivo durante el primer período de crecimiento de la planta.

FERTILIZANTES

FOSFORADOS

DOSIFICACIÓN

- **Cereales:** de 100 a 300 kg/ha.
- **Pasturas:** de 100 a 300 kg/ha.

Los valores son de referencia. Siempre es aconsejable un análisis de suelo para realizar una dosificación correcta.

MANIPULEO Y ALMACENAJE

- Humedad crítica (HC): 82,5% a 30°C. En combinaciones con otros productos se reduce considerablemente: Por ejemplo, con urea al 50% cloruro de potasio al 65% Se recomienda su almacenaje en recintos cerrados, bien ventilados y con ambiente seco, donde la temperatura no debe ser elevada.
- El producto debe mantenerse embolsado sobre tarimas, sin entrar en contacto con el suelo, y lejos de fuentes de calor. No dejar envases abiertos porque se humedece en contacto con el aire (es higroscópico).
- Se debe separar la estiba del techo por lo menos un metro. Dejar espacio entre ellas para permitir la circulación de aire.